

COMUNICACION

BOLETIN de la Escuela de
Ciencias de la Información



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CORDOBA**
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

4000618

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CORDOBA
Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Escuela de Ciencias de la Información

COMUNICACION
Boletín de la Escuela de
Ciencias de la Información
Nº1 - Setiembre/Diciembre
CORDOBA - 1980

SUMARIO

1. — LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN UNA SOCIEDAD PLURALISTA
5. — A PROPOSITO DE LA COMUNICACION ESTETICA
9. — COMUNICADOR SOCIAL: Una descripción básica de su perfil profesional
22. — ACERCA DEL USO DE LAS COMILLAS EN EL LENGUAJE PERIODISTICO
24. — RECENSION: "IMAGEN IMPRESA Y CONOCIMIENTO"
25. — SELECCION BIBLIOGRAFICA
26. — INFORMACIONES

COMUNICACION: Boletín Bimensual de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba. Reproducción autorizada. Se ruega citar la fuente. Para canje, dirigir la correspondencia a: COMUNICACION, Boletín de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba, Ciudad Universitaria, Estafeta 32 - 5000 - Córdoba, ARGENTINA.

COMUNICACION

LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN UNA SOCIEDAD PLURALISTA

En una sociedad democrática, la libertad y la tolerancia son valores que tienen por lo menos la misma importancia y trascendencia que la igualdad y la justicia. Pero la libertad y la tolerancia, lo mismo que la igualdad y la justicia, no se declaman ni se establecen por decreto: se construyen cada día con ideas e ideales, con caridad y compromiso. El mundo contemporáneo es tal vez el más fiel testigo de cómo esos valores pueden quedar amenazados y pueden incluso desaparecer si carecemos de rigor para ver cuáles son las bases sociales y culturales que los sustentan y si carecemos de convencimiento y disposición para crear o consolidar esas bases en la sociedad. Porque hay formas de organización social y hay concepciones de la vida social que favorecen la presencia de la libertad. Pero hay también tipos de estructura social y concepciones ideológicas que la destruyen o no la dejan surgir. Se suele decir, en este sentido que la llamada "sociedad pluralista" es un tipo de sociedad que garantiza en alguna medida la libertad y la tolerancia. Lo cual, dicho así, puede ser una afirmación que suscite adhesiones fervorosas o críticas despiadadas. Me parece que las bases para un debate más concreto sobre la materia deben empezar por establecer qué es, en rigor, una sociedad pluralista. ¿Cuál es concretamente su significado y cuáles sus implicaciones? ¿Cómo se concibe, por ejemplo, la presencia de los medios de comunicación social en una sociedad organizada según esa pauta? ¿Qué papel se espera para que tales medios jueguen en favor de la libertad?

En las páginas que siguen, mi propósito consiste en ordenar en forma muy resumida los principales elementos de una discusión importante pero a mi juicio bastante poco clara y consistente sobre el tema. Porque muchos están sinceramente convencidos de que la sociedad pluralista es un lindo "ideal", pero me parece que la "idea", que se sitúa más en el plano conceptual, de la racionalidad y la lógica, requiere una definición más precisa y definida, que no se desentienda, por otra parte, de sus consecuencias e implicaciones. Creo por eso conveniente analizar primero la idea, el concepto de sociedad pluralista, para ver después algunas de sus implicaciones en un campo de particular importancia en la sociedad de hoy: el de los medios de comunicación social.

1. LA SOCIEDAD PLURALISTA

Se puede decir que el concepto de sociedad pluralista reconoce una doble vertiente para su análisis: por un lado, el pensamiento filosófico-político francés, que se ha detenido sobre todo en la conside-

ración del pluralismo como "régimen político"; y por el otro, el pensamiento sociológico anglosajón, sobre todo en su versión norteamericana, que ha puesto más el acento en la consideración de las "bases sociales" del pluralismo.

Tal vez convenga comenzar por este último aspecto.

1. La sociedad plural

En un cierto sentido, se puede decir que toda sociedad es pluralista, porque aun en las más primitivas siempre existen grupos sociales diversos. La pluralidad de grupos, sin más, no parece por lo tanto suficiente para caracterizar el concepto que ahora nos interesa. La sociedad medieval, por ejemplo, que se suele mencionar como la antítesis del pluralismo, admitía la presencia de diversos grupos sociales, de los cuales las "corporaciones" tal vez sean los más representativos. La sociedad totalitaria, por su parte, que también debe considerarse como otra antítesis del pluralismo, admite igualmente la presencia de grupos sociales. ¿Dónde está lo que caracteriza, desde el punto de vista específicamente social, a lo que hoy llamamos sociedad pluralista?

Como toda sociedad, la pluralista requiere de la existencia de diversidad de grupos y asociaciones, aunque su mayor número y vigor tal vez deba tenerse como un elemento importante para comenzar a establecer la distinción. Sin embargo, lo que distingue propiamente a una sociedad pluralista es que tales grupos y asociaciones deben responder a ciertas características que no se dan en cualquier otro tipo de sociedad.

- a) Así, en primer lugar, debe tratarse de una sociedad en donde los grupos y asociaciones gocen de una razonable autonomía. La relativa independencia de esos diversos agrupamientos respecto del poder del Estado, que como veremos después resulta de fundamental importancia para hacer posible la libertad, es una característica que no se encuentra presente en ninguna de las sociedades totalitarias conocidas, todas las cuales buscan precisamente el control de las distintas organizaciones sociales existentes para poder manejarlas y ponerlas al servicio del régimen.
- b) En segundo lugar, como ha explicado W. Kornhauser en un importante libro sobre los problemas políticos de la sociedad de masas (Kornhauser, 1969, pp. 77-78), los numerosos grupos y asociaciones de una sociedad pluralista se caracterizan por ser más

o menos limitados en su alcance, lo cual evita que cada organización busque la dominación total de sus miembros. En la sociedad medieval, cada corporación abarcaba toda la vida de sus miembros. La afiliación a un grupo - decía G. Simmel - absorbe a todo el hombre. En cambio, en la sociedad pluralista no sólo hay numerosos grupos, sino que los miembros de cada grupo no están totalmente absorbidos por él. Cada hombre está vinculado, por así decir, a numerosas asociaciones, y cada una de estas asociaciones abarca sólo una dimensión de su vida.

- c) En fin, en una sociedad pluralista no existe, mal que pese a muchos, una cosmovisión única. La pluralidad social implica también, en este caso particular, una pluralidad cultural, en el sentido de diversidad de opiniones, creencias y orientaciones valorativas. En este punto, la sociedad pluralista se diferencia, tanto de la sociedad medieval, esencialmente cohesionada en torno a la concepción cristiana del mundo y de la vida, como de las sociedades totalitarias o cuasi-totalitarias, donde se trata de imponer dogmáticamente a todos la aceptación de una rígida ideología oficial.

El vigor de la diversidad social, la vigencia de una insoslayable pluralidad cultural, la relativa autonomía de los diversos grupos y su alcance limitado sobre la vida de sus integrantes, parecen ser algunas de las más importantes "bases sociales" de la libertad. La teoría y la experiencia histórica permiten afirmar con fundamentos sólidos que tal libertad no queda en definitiva asegurada sin grupos y organizaciones relativamente independientes, capaces de poner límites a la acción arbitraria del Estado, sobre todo cuando esta acción se convierte en amenaza a la indispensable autonomía individual. Por eso Durkheim, un clásico de la sociología, sostenía que si "el Estado ha de ser liberador del individuo, tiene de por sí necesidad de algún contrapeso; debe ser contenida por otras fuerzas colectivas, vale decir, por grupos secundarios. (...) De este conflicto de fuerzas sociales nacen las libertades individuales" (Durkheim, 1958, p.62). Pero tales libertades tampoco quedarían aseguradas, como se ha dicho antes, sin el juego de adhesiones múltiples pero restringidas a las diversas organizaciones. Cuando el hombre entrega todas las dimensiones de su vida a un único grupo, la autonomía individual queda casi siempre seriamente amenazada, no sólo por el inmenso poder que algunos de esos grupos llegan a tener en la sociedad de nuestros días, sino también porque resulta muy difícil salir de su marco de referencia y de las interpretaciones de la realidad que ellos nos imponen. Es en este último sentido que se puede decir que "el pluralismo es un instrumento de liberación porque neutraliza las de otro modo unilaterales, totalitarias presiones sociales" (Aranguren 1967, p.140).

2. La concepción pluralista de la sociedad.

El mérito de los análisis sociológicos de la sociedad pluralista, no siempre igualmente rigurosos y sólidos, consiste a mi juicio en haber puesto de manifiesto algunas de las más importantes bases sociales de la libertad. Pero una sociedad es genuinamente pluralista, no sólo porque muestra bases sociales sólidas contra todo tipo de opresión individual, sino también porque además reconoce y garantiza de diversos modos el hecho mismo de la pluralidad y sus varias consecuencias.

Esto quiere decir, por lo pronto, que el Estado y su sistema legal deben ser capaces de reconocer, no sólo la existencia, sino también las funciones que cumplen las diversas asociaciones y organizaciones. En este punto, el conocido "principio de subsidiariedad" cobra relevancia singular. El Estado - viene a sostener ese principio de sabia inspiración - no debe atribuirse aquellas funciones que pueden ser desempeñadas adecuadamente por las asociaciones menores, que están, por decirlo así, por debajo de él. Su misión es, más bien, la de estimular y coordinar la acción de tales grupos, arbitrando entre ellos cuando fuere menester, estableciendo además, una dirección, un rumbo. Y sólo cuando esos grupos no pueden desempeñar satisfactoriamente determinadas funciones, o cuando éstas resultan fundamentales para los intereses superiores de la sociedad, debe el Estado asumir activamente su cumplimiento. El reconocimiento de este principio, sin las frecuentes deformaciones ideológicas de que suele ser objeto, es de gran importancia, no sólo para garantizar la "eficacia" de la acción social, sino también, como ha señalado Bidart Campos, para asegurar "el derecho subjetivo a la libertad que, dentro de la comunidad política, ordena la actividad personal como prioritaria a la estatal" (Bidart Campos, 1979, p.107).

La concepción pluralista de la sociedad implica, además, que el Estado debe admitir y reconocer la relativa independencia y autonomía de los distintos grupos sociales, sin las cuales éstos podrían cumplir tal vez ciertas funciones importantes, pero como simples "extensiones" de la actividad estatal. Admitir la independencia y autonomía de los distintos grupos y organizaciones supone, por otra parte, el respeto de las creencias y opiniones de quienes integran tales asociaciones. Sin ese respeto, que más que relativismo significa tolerancia y convicción de que nadie tiene el monopolio absoluto de la verdad, no podría hoy hablarse seriamente de libertad y ni siquiera de reconocimiento de la esencial dignidad de la persona humana.

Ahora bien, este reconocimiento de la

existencia, de la función y de los límites de los diversos grupos sociales, así como el respeto de las creencias, opiniones e ideologías de sus integrantes, no debe hacer olvidar que el Estado tiene, sobre todo en la sociedad pluralista, un papel de primer orden que cumplir. Porque la diversidad vale en la medida que no haga perder de vista la indispensable unidad. Si en una comunidad nacional, por ejemplo, predominan a tal punto las tendencias particularistas que los valores comunes ya son irreconocibles, tal comunidad termina inexorablemente en la desintegración; termina, en el límite como nación. La teoría sociológica contemporánea tiene bien establecido que en toda sociedad compleja actúan factores de dispersión y factores de unión, factores de disenso y factores de consenso. El problema es que cuando el desacuerdo predomina sustancialmente sobre el acuerdo básico, no quedan ya bases para seguir hablando de una sociedad. Al Estado le cabe, pues, la importante función de velar para que la pluralidad no termine en la total desintegración de la sociedad. Esto significa que el Estado debe dejar hacer, pero también debe imponer adecuados límites a la acción de los grupos sociales. Cuáles sean esos límites es algo muy difícil de precisar en abstracto y aun en el caso concreto. La concepción pluralista extrema, propia del liberalismo, concibe al Estado, al menos en teoría como absolutamente neutral en el plano valorativo, debiendo tener su intervención en la vida social un carácter de verdadera excepción. Una concepción más realista del pluralismo sostiene que, más que la neutralidad, lo que importa es la tolerancia. Más que un Estado neutral, se dice, un Estado "tolerante", que defina con claridad ese núcleo esencial de principios y valores en torno a los cuales existe (o debe existir) un acuerdo básico, y que al mismo tiempo, admita la divergencia en lo demás. El Estado debe promover y hacer respetar, en primer lugar, ese núcleo básico de valores comunes, porque es el verdadero fundamento de la existencia de la sociedad, sin lo cual ésta desaparecería. Pero, simultáneamente, el Estado debe también respetar y hacer respetar la divergencia de opiniones de creencias, de ideologías, en la medida que no pretendan destruir ese núcleo esencial de valores ni el acuerdo en torno de él (véase, sobre este modo de concebir el pluralismo, Braun, 1977 pp. 109-122). Los criterios para establecer los límites, siempre difíciles pero indispensables, deben fundarse en este doble reconocimiento.

II. LOS MEDIOS DE COMUNICACIONES EN UNA SOCIEDAD PLURALISTA

Admitir el pluralismo tiene, como se ve a partir de estas explicaciones sumarias, consecuencias e implicaciones que a veces ni siquiera se sospechan. Esas implicancias alcanzan a todas las esferas de la vida social, desde la economía hasta la política, pasando obviamente por la cultural. Dentro de ésta, la cuestión del tratamiento que haya de darse a los medios

de comunicación es extremadamente importante, pues estos medios tienen precisamente la máxima relevancia en la creación y manejo de símbolos y valores sociales. En efecto, no es para nadie desconocido el papel que hoy tienen los medios de comunicación en la formación de la opinión pública, en la expresión de la diversidad cultural, en la construcción del consenso social básico, y también, a veces, en su deterioro y destrucción.

Por todo esto, la forma de concebir la presencia de los medios de comunicación en una sociedad pluralista reviste singular trascendencia. El aspecto más conocido de la cuestión es el relativo a la discusión acerca de si los medios deben estar en manos del Estado o bien en manos de grupos privados. Pero esta discusión, con ser importante, no agota el tema. Un tratamiento más sistemático requeriría, a mi juicio, considerar primero la cuestión relativa a la pauta de organización de los medios de comunicación social, y después, la cuestión relativa a los márgenes de libertad deseables y posibles para la comunicación de las ideas y contenidos. Quisiera por lo menos plantear esas cuestiones.

1. La pauta de organización.

La primera cuestión es conocida: ¿en manos de quién debe estar la propiedad y gestión de los medios de comunicación social? Los sistemas totalitarios, que no incluyen sólo a los explícitamente definidos como tales sino también a otros donde la "mentalidad" totalitaria tiene cierta vigencia, no admiten casi ninguna forma de crítica y divergencia. En consecuencia, los medios de comunicación social, que tienen efectivamente un extraordinario poder y que son canales a través de los cuales los diversos grupos pueden expresar sus puntos de vista, deben quedar necesariamente en manos del Estado, que es el encargado de asegurar la ortodoxia y pureza de la ideología oficial. Para los sistemas liberales, en cambio, los medios de comunicación deben estar, en lo fundamental, en manos privadas, a fin de asegurar la libertad de expresión.

Una sociedad pluralista implica, en este orden la pluralidad de medios. Se trata efectivamente, de una de las bases esenciales para garantizar la posibilidad de la divergencia y la libertad de opinión. El monopolio estatal de los medios, como el monopolio de la educación o el monopolio de la actividad económica, es incompatible con cualquier forma de pluralismo. La experiencia enseña que cuando los medios de comunicación quedan en manos del Estado, inexorablemente terminan siendo utilizados como poderosos instrumentos para adoctrinar y obtener la adhesión sumisa a la verdad oficial.

2. Los márgenes de libertad

La propiedad y gestión privada de los medios de comunicación social constituye, como queda dicho, una de las bases importantes de la libertad. Pero esta plantea, en una sociedad pluralista, otra cuestión mucho más compleja y delicada: ¿pueden tener los diversos medios sociales de comunicación - la prensa, la radio, la televisión - una libertad irrestricta para expresar los puntos de vista y las ideologías de los diversos grupos y organizaciones de la sociedad? ¿Es admisible algún tipo de limitación para la comunicación de los diversos contenidos e ideas que se gestan en la sociedad? El liberalismo extremo no admite, tampoco en este punto, ningún tipo de intervención estatal, la cual a su juicio siempre termina en restricciones inadmisibles. Los posibles excesos en el ejercicio de la libertad, sostiene, sólo se curan con más libertad. ¿Qué ocurre, sin embargo, cuando estos medios son utilizados para atacar ese núcleo básico de valores esenciales sin los cuales la sociedad misma dejaría de existir? Creo que el pluralismo extremo no tiene respuestas adecuadas para este tipo de preguntas, que hoy no son, como todo el mundo sabe, preguntas meramente teóricas. El argumento de que "no hay que temer a las ideas, sino a la falta de capacidad de respuesta", encierra obviamente una buena parte de verdad y no se trata aquí de aportar elementos para su refutación. Pero me parece que, en ocasiones, se torna insuficiente en el plano de las realidades concretas, sobre todo cuando se tiene en cuenta el enorme poder que los medios de comunicación tienen en la formación de la opinión y la relativa facilidad con que pueden ser utilizados para deteriorar o destruir el consenso básico, incitando incluso para ello a la utilización de medios más o menos violentos.

La dificultad para aceptar el establecimiento de limitaciones en este campo es, por supuesto, comprensible. El Estado, so pretexto de hacer respetar el núcleo básico de valores comunes, puede extender su intervención hasta límites en que las libertades de expresión y de opinión, así como el derecho a estar bien informado, se volverían prácticamente irreconocibles. Se ve más claramente aquí, por lo tanto, la importancia que tiene la definición clara y precisa del núcleo esencial de valores y el establecimiento de

normas legales que permitan recurrir a la justicia toda vez que se crea que la autoridad de aplicación ha avanzado más allá del límite aceptable.

La sociedad pluralista no es fácil de definir en los papeles ni menos de construir en la realidad. Su estructura es compleja, sus mecanismos y normas de funcionamiento frágiles y delicados, sus implicancias a veces insospechadas, sobre todo cuando se trata de observarlas en un campo tan sutil y complicado como el de la comunicación. El legítimo derecho a la divergencia, no puede hacer olvidar que en toda comunidad hay un núcleo mínimo de valores comunes a resguardar, cuya desintegración puede ser fatal, no sólo para el ejercicio de la disidencia, sino para la existencia misma de la comunidad. De allí que parezca razonable, también en este campo, el establecimiento de ciertos límites, tan precisos y razonables como sea posible. Que esos límites no se conviertan en obstáculos serios a la libertad que en definitiva se trata de promover, depende mucho de la prudencia con que sean impuestos e interpretados, pero también de la responsabilidad de los medios de comunicación social para saber informar con adecuada objetividad.

Lic. Eduardo Sánchez Martínez

REFERENCIAS

- ARANGUREN, José L.: La comunicación humana, Ed. Guadarrama, Madrid, 1967.
- BIDART CAMPOS, Germán: El régimen político, Ed. Ediar, Buenos Aires, 1979.
- BRAUN, Rafael: "Los límites del pluralismo", en el vol. colectivo Pensar la República, Ed. Persona a Persona, Buenos Aires, 1977.
- DURKHEIM, Emile: Professional ethics and civic morals, The Free Press, Glencoe, 1958.
- KORNHAUSER, William: Aspectos políticos de la sociedad de masas. Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1969.

A PROPOSITO DE LA COMUNICACION ESTETICA UNA ENTREVISTA CON JOSE DE MONTE

Aprovechando la oportunidad de una exposición de las pinturas de José de Monte en nuestra ciudad, nos propusimos entrevistarlo para discutir algunos aspectos de la creación y comunicación estética en general, de su obra pictórica en particular. De Monte, italiano de nacimiento y cordobés por decisión propia, estudió y luego fue docente en la Escuela de Artes de la Universidad de Córdoba. Distinguido con numerosos e importantes premios en La Argentina y en el extranjero, reparte su vida y su trabajo entre Francia y su patria de adopción.

P. Antes que nada, - le parece a Ud. lícito que ante un cuadro un espectador se pregunte - qué quiere decir? - cuál es su sentido?

R. Es legítimo preguntárselo. El espectador quiere ante todo una explicación. Pero no puede darse una explicación sumaria. No puede llegarse a la comprensión a través de una definición simple: la pintura es tal cosa, o tal otra. Hay un factor de cultura ante todo, y tiene que darse un proceso para llegar a la comprensión. Yo veo un partido de rugby, por ejemplo, y no sé cómo se juega, no conozco su reglamento.

P. Pero en todo caso, no es el mismo tipo de pregunta el que un espectador se hace ante un partido de rugby que ante un cuadro. Y Ud. piensa también que el espectador se pregunta - ¿Qué me quiere decir el pintor con esto; entendiéndolo que sea un mensaje que está dirigido a él?

R. Es lícito, pero cada espectador recepta lo que él posee. Mil cosas distintas. Alguien puede ver en una pintura aspectos que otros no ven. El cuadro tiene resonancias distintas en cada espectador.

P. ¿Cuál sería para Ud. la respuesta adecuada o pertinente a esta pregunta del espectador acerca del significado de la pintura o de tal obra de arte?

R. Requiere todo un proceso visual y de percepción. Es necesaria una educación puramente visual y también un proceso interior que se corresponda.

P. ¿Ud. entiende entonces que un espectador debe poseer una educación estética mínima?

R. Sí. Una educación que en la escuela secundaria debería darse y no se da. Hay una supremacía de materias técnicas en nuestro secundario.

P. ¿Ud. cree entonces que los argentinos estamos mal preparados para la percepción estética?

R. No es que estemos mal preparados. Lo que pasa es que el argentino tiene pocas oportunidades de ver; salvo en Buenos Aires, que es un centro cultural y económico más fuerte. Pero en Córdoba, ¿qué podemos ver en materia de pintura? Un joven que recién se inicia, ¿qué tiene para ver?

P. Tampoco recibimos nosotros una educación tal que incite al joven a la búsqueda.

R. No lo fomentamos de ningún modo. Córdoba ha tenido un pintor que para mí es fundamental: Genaro Pérez. Sin embargo, jamás se ha escrito una biografía, jamás se ha hecho una retrospectiva de toda su obra, jamás se ha ocupado un historiador de él. Y las familias cordobesas tienen muchas de sus obras; tienen estupendos Genaro Pérez que nadie ha visto jamás. Se sabe que era un abogado, que era diplomático, que pintaba, no más.

En Europa se presenta una retrospectiva y para ello se hace un libro, se reúne todos los cuadros de un pintor, que se traen desde Nueva York, Suiza, etc. Yo he visto, por ejemplo, la exposición retrospectiva de Courbet. En el prospecto se consignaba cada cuadro, sus orígenes, de qué país y museo venía, etc. La preparación de esta muestra y otras semejantes dura por lo menos dos años. Y la muestra está abierta al público por lo menos tres meses.

P. Este es un tipo de tareas en el que podría intervenir la gente de la Escuela de Ciencias de la Información. Es una tarea de comunicación social en la que podrían participar nuestros licenciados o estudiantes.

R. Muchas veces los muchachos jóvenes opinan que culturalmente aquí no pasa nada. No sé

qué es lo que esperan que tendrían que pasar. Esa es una cosa que tendrían que pasar.

P. Claro, mostrar algo de lo que tenemos y que nunca vemos.

R. Y volviendo al asunto de la comprensión de la pintura. En la actualidad estamos invadidos por imágenes de diferentes escuelas y estilos. Pero si nos remontamos a la época Impresionista, a los primeros pintores les quemaban sus cuadros. Hoy, ante un cuadro Impresionista o una buena reproducción, un hombre de ínfima cultura - un analfabeto, digamos - queda encantado. Porque ya hubo todo un proceso visual de interiorización y aceptación de ese estilo.

P. Claro, un proceso histórico. Pero yo diría que con el impresionismo ocurre un fenómeno particular. Es una corriente más aceptada incluso que corrientes anteriores.

R. Pero fue aceptada posteriormente. La pintura oficial del 90 era una pintura decadente, oscura, con entonaciones pardas; era otra cosa.

Si uno se ubica en el Renacimiento, es cierto que la gran masa del pueblo admiraba esos personajes representados en una superficie plana, pero no llegaba a la esencia, a la comprensión de los contenidos plásticos. Miraba los cuadros como si se tratara de fotografías. O sea que se miraba una virgen pintada por Tiziano, por Rafael, solamente por lo que ella representaba.

P. Es decir que se llegaba sólo al tema. Y en su propia obra, ¿qué lugar ocupa el tema?

R. Es importante el tema, porque yo me apoyo fundamentalmente en la realidad. Para mí la naturaleza y todo lo que nos rodea es una especie de cantera inagotable.

P. Pero sin embargo Ud. dijo en otra oportunidad que la naturaleza es irreproducible, que es una especie de milagro para la percepción pero no para la reproducción.

R. Así es. La naturaleza es irreproducible en un sentido realista. Si yo me propusiera reproducirla con sumo realismo, eso sería imposible. Solamente se puede lograr una aproximación, nada más. Yo me apoyo en la realidad para crear otra realidad, con apariencia de realidad percibida pero que no es real en el sentido corriente del término. Es el mundo autónomo de la pintura. Es como una partitura musical, que si no se asienta en valores musicales no sirve para nada.

P. ¿Y Ud. cree que en el caso de la comu-

nicación con el público, lo que se comunica es ese valor temático?

R. Las dos cosas, porque son interdependientes.

P. Ud. decía que el tema elegido no es indiferente.

R. Exacto. Lo represento porque me ha llegado, no porque lo elija caprichosamente.

P. Quiere decir que algo del tema, en cuanto objeto preexistente, subsistiría en sus cuadros.

R. Sí, subsiste, aunque no quizás en un sentido documental. No se puede hacer documentación. Para eso hay otros medios mecánicos, como el cine por ejemplo. Por eso, toda la pintura que compitió con la realidad siempre fue decadente, en toda la historia del arte. Y se da siempre el péndulo. Ilusionismo.

P. Sí, "trompe-l'oeil".

R. Pintura tramposa. Exacto; así dicen los franceses.

P. ¿Quiere decir entonces que el tema tiene también un sentido formal? El tema es un elemento de fondo, o tiene para Ud. un sentido de configuración?

R. Un sentido de configuración. Nada más que yo puedo extraer elementos formales autónomos, por ejemplo el color, y también la forma. Cada pintor tiene un sentido de la forma; lo tienen los africanos en su pintura, como lo tenían Rafael, Velázquez o Rembrandt.

P. En la pintura suya el tema - en tanto que elemento integrante de la pintura - conserva incluso su identidad. De alguna manera la melancolía, la desolación que Ud. puede percibir en el paredón de una fábrica, se mantiene en el cuadro.

R. Exacto, el estado de ánimo que Ud. me refiere yo lo he experimentado viendo cerca de Lille, en el norte de Francia, cantidad de fábricas abandonadas que yo tomé como tema, minas de carbón abandonadas, los edificios de la administración ... Pienso en su pasado, en toda la gente que allí vivió, sufrió y murió.

P. Algo semejante a la experiencia de Rilke, cuando él habla de las paredes de los edificios semi-destruidos de París en "Los cuadernos de Malte."

R. Sí. Los edificios tienen una belleza plás-

tica para mí. A mí me interesa todo lo que sea estructural, arquitectónico; tengo un temperamento más bien linealista. Me interesa todo lo que sea preciso.

P. Quiere decir que a la percepción de esa realidad Ud. le añade una especie de historia, imaginada por Ud. pero en parte fundamentada en la realidad misma.

R. Sí, a nivel de sentimiento, que quizás no aflore tanto en la pintura.

P. Y ese nivel de sentimiento, - quiere Ud. verlo aflorar en la pintura, o eso no le interesa?

R. No me lo propongo como tal.

P. Es decir que no se trata de buscar una proyección sentimental.

R. No, porque en ese caso se trataría de una intención social, y esa no es mi intención. Hay otros recursos para manifestarse socialmente; hacer cine por ejemplo, que es mucho más rico para este fin.

P. En su pintura, - ¿qué relación hay entre el tema y su tratamiento cromático? ¿Cómo articula Ud. los dos aspectos?

R. Es fundamental. Yo trato que la elección se adecue a la temática, No quiero elegir un amarillo o un violeta intenso. La coloración fuerte me alejaría totalmente del tema. Un rojo intenso es ya de por sí una imagen, un personaje en sí mismo tiene su propio magnetismo y una fuerza propia. Por eso Uds. han visto que yo uso una coloración mesurada. No hay estridencias: se trata de que el color acompañe como en segundo plano.

P. Con esto quiere Ud. decir que entre los elementos que hacen un cuadro, antes que la línea, los volúmenes o la disposición de la forma, a Ud. le interesa básicamente el color. Ese sería el nivel en que Ud. se apoya de preferencia?

R. No, me interesa ante todo la imagen. La expresión que manifiesta esa imagen. Quizás el color pase a un segundo plano en mi caso, o sea que quiero que el color me distraiga de la imagen y de su fuerza. Por eso recorro a imágenes más bien estáticas. La imagen tiene un gran poder de magnetismo, una fuerza, una irradiación. Por eso la escultura egipcia irradia energía. No hay que recurrir al gesto, al movimiento representado. Hay que pensar que el cuadro es una superficie plana en dos dimensiones en la cual se puede desarrollar la máxima ficción, sugerir espacio y desarrollar un sentido de forma.

P. De acuerdo. Y esa especie de clima íntimo

de encantamiento, que Ud. ve en los egipcios, ¿deriva del color?

R. Del color y la forma, y de la ubicación en ese espacio. Cómo ubicar el tamaño justo en el espacio justo es de gran importancia. Todo es energía. Ese espacio vacío de fondo es energía, y el espacio lleno es otra energía. Es lo que se llama teóricamente figura/fondo.

P. Ahora bien. Cuando Ud. pinta, - en algún momento del proceso de creación se plantea Ud. el cuadro como un objeto que va a ser transmisión de algo, o como un objeto donde va a quedar reflejado Ud. mismo?

R. Pienso más en la posibilidad de que llegue a alguien.

P. Es decir que de algún modo ese cuadro es un mensaje suyo?

R. Considero que sí, aunque no explícitamente. Surge a nivel inconsciente.

P. ¿Pintaría para Ud. mismo?

R. No, no puede ser. Se siente la necesidad de mostrar.

P. Y espera, de algún modo, recibir una respuesta? ¿Cuál sería esta?

R. Una respuesta que es un descubrimiento para el propio pintor. Los otros ven en el cuadro cosas que el propio pintor no había advertido.

P. Entonces Ud. hace una especie de descubrimiento de los otros.

R. Efectivamente, claro que sí; y eso me causa un inmenso placer. Pero además el hecho de pintar, la elaboración, al iniciar un trabajo, me causa un placer tremendo. Es esa tarea primera de la ubicación de los elementos lo que más disfruto; pensar dónde va una línea, delimitar los elementos, los tamaños, eliminar una cosa e incluir otra, aumentar de tamaño otra o disminuirlo. Ese proceso es la experiencia más rica. Después, la terminación no es tan excitante para mí.

P. ¿Es algo mecánico?

R. No precisamente mecánico. Pero es otra cosa.

P. Una cosa es vivir el proceso creador, y otra, la obra terminada.

R. No sé si usar el término creador. Uno no crea nada; forma parte del todo.

P. Prescindiendo de la interpretación del término, creo que se puede hablar de actividad creadora.

R. Pero todos tenemos capacidad creadora.

P. ¿Ud. cree que cuando uno ve un cuadro también se pone en ejercicio esa capacidad?

R. Efectivamente, todos pueden aprender a dibujar. Como docente, sé que se puede lograrlo. Se puede enseñar a dibujar correctamente. Me refiero al hecho de ver correctamente la realidad; realizar una aproximación de la realidad y llevarla al papel. Traslada-la con sus proporciones. Eso se puede lograr perfectamente.

P. Entonces Ud. piensa que el origen de cualquier intento creativo tenga que basarse en la realidad?

R. Sí, tiene que ocurrir eso. Es imprescindible. Además lo han hecho así todos los pintores. Mondrian, en sus comienzos, era un estudioso de la naturaleza.

P. Sí. A veces puede tratarse incluso de un estudio científico.

R. Claro. Yo tuve un período abstracto, por ejemplo. Y luego me di cuenta de que caía en formas estereotipadas, en los mismos esquemas preformados. En cambio la realidad siempre transmite una riqueza, una variedad.

P. Pero a Ud. no le parece que en definitiva su planteo es abstracto?

R. Todo el contenido de la pintura es abstracto. Por más que representa la realidad. Así un Piero de la Francesa, por ejemplo, es abstracto.

P. Entonces Ud. no aceptaría la distinción tradicional entre pintura figurativa y no figurativa o abstracta? O la entendería de alguna manera particular?

R. Sí, en ese sentido. La pintura abstracta es sólo un aspecto de la pintura en sentido universal. Lo mismo sucedió con todos los -ismos. Y así ocurre con la experiencia de los Informalistas: la exaltación de la materia por la materia misma. Ellos exaltaron eso hasta sus últimas consecuencias.

P. Sí, la exaltación de uno de los elementos se advierte también en poesía. En la poesía moderna se llega hasta los últimos límites del lenguaje.

R. Sí, es el ensayo extremo de un aspecto.

P. Una búsqueda de la disolución de los elementos formales hasta terminar en casi nada.

R. Precisamente, la ilusión de la realidad.

P. Y su pintura, por ejemplo en el tratamiento de la superficie representada por paredes, edificios, es abstracta? En el sentido de que Ud. opera como si fueran espacios ... sin un contenido representativo. Meramente como aspectos plásticos en el interior de una tela.

R. Es abstracta en el sentido de que todas esas manchas van surgiendo sobre la tela; no es la mancha calcada de la realidad. Yo la voy realizando. Se trata de un aspecto informal de mi pintura. Yo intento organizar esos contrastes de aspectos informales con superficies rígidas; incluso superficies exaltadas y de pronto una superficie lisa.

P. Ese es un aspecto muy evidente en su pintura. Pero en ella esta combinatoria no se convierte en juego, en malabarismo, porque está como anclada en la realidad.

R. La realidad misma a veces se manifiesta de tal modo que sobrecoge.

P. ¿Y le parece que el arte puede tener esa potencia, esa misma fuerza que presenta la realidad natural?

R. Nunca, porque son dos cosas distintas. No tienen nada que ver una con otra. Son dos mundos distintos. La pintura es la creación de otro mundo, que está desligado de la realidad. Sin embargo, se pueden hacer analogías, Picasso decía que hay que pintar como el crecimiento de un árbol. Claro, si se analiza un árbol con ojos plásticos, con un sentido estructural, dinámico, tiene energía, un extraordinario ritmo, tiene un sentido hasta geométrico. Es cierto lo que decía Lhote, que todo en la naturaleza tiene un sentido geométrico.

P. Pero también hay que tener ojos para verlo.

R. Claro, hay que aprender a ver, hay que resolver imprescindiblemente ese grave problema de educación plástica entre nosotros.

Córdoba, Octubre de 1980

Raquel Carranza Crespo
Gabriel Blanco

COMUNICADOR SOCIAL

UNA DESCRIPCION BASICA DE SU PERFIL PROFESIONAL

Si bien la mayoría de las profesiones experimentan en su propia naturaleza y en sus aspectos formales la influencia de los avances científicos y de los continuos recambios tecnológicos, hay que reconocer que el perfil profesional del comunicador social se encuentra entre los más afectados y es por lo tanto uno de los que más demandan permanente actualización y adecuación a las situaciones informacionales del medio social en que se ejerce.

En efecto, es tal la variedad de necesidades y recursos de comunicación, son tan diversos los fines y las situaciones comunicacionales y tan distintos los grados de desarrollo de las regiones y países, que resulta dificultoso configurar una sola imagen profesional del comunicador que sea relativamente estable y válida, aun en el ámbito interno de cada nación.

De cualquier manera, el diseño de un perfil básico del profesional de la comunicación social es un objetivo reclamado desde perspectivas informacionales, educacionales, institucionales, empresariales y laborales. No hay que olvidar que teniendo a la vista un modelo suficientemente rico y dinámicamente actualizable, es factible el ajuste sin interrupciones de un proceso que, además de promover el desarrollo de la propia comunicación social como disciplina, influya en materia de orientación vocacional y selección profesional, en la formación y perfeccionamiento de quienes la estudian y ejercen, en la decisión de los empleadores y en la gestión representativa que desempeñan las asociaciones profesionales.

Ahora bien, para conocer lo que comprende una profesión es preciso analizarla en profundidad, lo cual supone un estudio metodológico en el que participen los mismos profesionales que la ejercen, los funcionarios relacionados y los empresarios del sector, los investigadores y docentes que actúan en el proceso formativo y de especialización, los representantes de colegios y asociaciones y, entre varios, los médicos y psicólogos a cuyo cargo está la determinación de las exigencias psicofísicas y las aptitudes que debe reunir un individuo, para mediar con éxito en algunos de los campos, áreas y sectores que abarca el proceso de comunicación social.

Desde el punto de vista de los propios co-

municadores sociales, un estudio de tal magnitud puede verse nutrido inicialmente con una descripción de la estructura básica de la profesión, que incluya no sólo los campos y áreas de ocupación, sino las funciones que en cada sector se lleva a cabo, con un detalle de los conocimientos esenciales que cada uno de diferentes desempeños requiere.

El presente trabajo, ofrece una visión estructural simple de lo que puede comprender el ejercicio profesional de la comunicación social. Para el diseño, han sido consideradas las necesidades típicas de comunicación, en relación a sistemas y procesos abastecidos con recursos tecnológicos ya conocidos, junto a otros que están en vías de próxima implementación.

El panorama que se ofrece aquí sumariamente, ha sido delineado en base a consultas de opinión calificada y a exploración documental referida a la naturaleza de los procesos de comunicación, a la formación de comunicadores y al desarrollo de sistemas y medios. Por tal motivo, es posible que el valor de este aporte constituya un elemento de juicio, una base de discusión sobre tema de tanta trascendencia.

Con el objeto de facilitar la observación de esta propuesta desde una perspectiva actualizada, es conveniente trazar previamente un marco de referencia que asigne valor relativo a los elementos y a las relaciones que el perfil del comunicador estructura. De esta manera, será posible avanzar desde un contorno general y más o menos difuso, hacia planos centrales de la profesión, más reducidos y nítidos.

Un marco de referencia comunicacional

Existen varias líneas directrices que dan una idea de las grandes transformaciones comunicacionales que caracterizan al presente, no sin razón identificado como el comienzo de una era de información. En primer lugar, es verificable que en el plano tecnológico, sobresalen algunos conceptos que van cobrando significación por encima de la espectacularidad que acompaña a los mismos mecanismos y artefactos. Tal es el caso de la miniaturización electrónica y del creciente alcance de las telecomunicaciones, una combinación que Simón Nora y Alainc Minc denominaron telemática y que ya hace posible el tendido e

interconexión de extensas redes nacionales e internacionales de datos e informaciones. (1)

En un plano general, aprecia Daniel Bell que estos sistemas de telemática promoverán una especie de reorganización social, basada en la factibilidad de incentivar la participación de los individuos, a través de la puesta en circulación de considerables y fluidas cuotas informacionales de interés público. (2).

En la dimensión que aquí nos interesa, la extensión de la telemática recomienda el estudio de los efectos de su inserción en los medios de comunicación social. Percibimos, por ejemplo, que aparecen en el horizonte nuevas figuras profesionales: una de ellas, la del comunicador analista, responsable de la alimentación de los bancos de datos con información de carácter periodístico, documental o educacional.

Otra directriz del cambio comunicacional al que asistimos, penetra en el terreno de los recursos expresivos: por sobre el habla, la escritura y la imprenta, aparece el video, marcando un énfasis de lo visual en la codificación de ideas e imágenes, como el mismo Bell ha puntualizado.

Un aspecto muy importante del perfil profesional está relacionado precisamente con la aptitud para expresarse mediante imágenes. Al menos, así lo permite, por una parte, la facilidad de gestión informativa con equipos livianos de video, caracterizados por su reducido tamaño, por ser portátiles y de alimentación eléctrica independiente; por otra, así lo hace suponer la posibilidad de difusión alcanzada por el video-cassette y el gran alcance de las transmisiones de televisión al aire, gracias a las comunicaciones vía satélite y al abaratamiento de antenas comunitarias y particulares.

Sin embargo, el dominio del lenguaje sigue figurando entre aquellos requisitos esenciales que dan una medida de la capacidad expresiva de un comunicador social. La interpretación de la realidad y su representación siguen sustentándose básicamente en los recursos lingüísticos y estilísticos, más todavía, si se considera el auge que puede cobrar la transmisión de material de lectura, mediante novedosos sistemas de videotexto.

Si bien se juzga, nunca como ahora ha sido posible preservar de pérdida y distorsiones tan grandes patrimonios de saber humano. Asistimos a una notable facilidad para codificar el pensamiento y el conocimiento y lo que es más, para poner ese caudal al alcance de cualquier persona ubicada en cualquier lugar, en un mundo de distancias y demoras cada día más reducidas por el enlace de las grandes redes de comunicación. (3)

En resumen de lo expresado hasta aquí, se deduce que los cambios comunicacionales enunciados se entrecruzan para dar paso a una potencial avalancha informativa. No en vano se habla de las consecuencias de una especie de infopolución, un estado de saturación noticiosa que demanda en el perfil del comunicador social una función de importancia, cual es la que corresponde a un seleccionador y calificador de la información destinada a su representado, el hombre en sociedad. Restar información banal y sumar información personal y socialmente útil, en atención a muy auténticas necesidades de comunicación, son dos operaciones que con el título más preciso de valorización, deben estar presentes en la base del perfil profesional, como factor común a todas las variables y especialidades. (Fig. 1 y 2).

Ya en el interior del marco referencial que hemos esbozado, surgen algunas cuestiones sobre las cuales conviene reflexionar, dada su incidencia sobre un perfil profesional que se ajuste a las facilidades y limitaciones que desde ahora imperan en esta última parte del siglo.

La jerarquía del comunicador en el interior de las fuentes.

En primer lugar, es importante comprender que día a día cobra vigencia el criterio que considera a la comunicación en calidad de factor clave para la solución de los más serios problemas de carácter social. La participación del comunicador social en toda labor interdisciplinaria dedicada a la atención de tales motivos de interés público, es una meta de singular valor. Con razón se ha establecido en calificados foros que una situación suele agravarse porque la gente no alcanza a comprender cuál es la responsabilidad que individual y grupalmente cabe.

Como hemos afirmado, los nuevos sistemas de comunicación enriquecen esta posibilidad de información social. Sólo resta que esa clase de información participativa surja apropiadamente tratada desde el interior de las fuentes generadoras, gracias a la actuación de profesionales de la comunicación que intervengan en el diseño y en la operación de sistemas verdaderamente comunicacionales, y no simplemente de aquellos dotados para informar unidireccionalmente a grandes grupos de receptores pasivos.

Facilidades de documentación

La inserción de la telemática en los medios de comunicación, junto a la implementación de sistemas de videotexto, promueve otro tipo de reflexiones. En el primero de los casos, hay que imaginar que el comunicador tendrá a su disposición nuevas fuentes de documentación, con el objeto de valorar

la información difundida fundamentalmente a través de la prensa, la radio y la televisión. Como se sabe, el patrimonio documental de grandes bibliotecas puede ser codificado y almacenado en sistemas de informática con extensiones ubicadas, valga el caso, en salas de redacción de diarios y emisoras.

En otro sentido, se entiende que todo sistema de videotexto requerirá la participación de profesionales responsables del tratamiento de información periodística y educacional, dirigida a quienes se abonen a los servicios. He aquí, como dijimos, otra figura de especialización: el comunicador analista, cuya formación debiera ser prevista oportunamente, con la finalidad de cerrar la brecha que suele abrirse entre la puesta en servicio de un sistema de tal tipo, y la capacidad de calificar y valorizar los mensajes que a través del mismo se ponen en circulación (Fig.2)

Combinación de recursos expresivos

Como es evidente, la comunicación social ha ingresado en una etapa de combinación de recursos expresivos. A partir de lo que se emite por medio de la prensa, radio, televisión y cine, comienzan a consolidarse otras posibilidades expresivas, que una monografía profesional actualizada deberá necesariamente tomar en consideración. Es previsible, por ejemplo, una intensificación en el diseño de sistemas multimediales, dedicados a la teleeducación y a la comunicación interactiva en general, procesos en los cuales el comunicador social deberá ejercitar su capacidad para aplicar códigos lingüísticos, visuales y audiovisuales.

Otra combinación de recursos expresivos debe interesar al profesional de la comunicación social: es la que requieren los sistemas de videotexto, en cuanto al empleo de lenguajes y estilos semidocumentales, para la difusión de información de carácter periodístico o de otros contenidos propios de la educación permanente. (Fig.3)

El comunicador social: un organizador de sistemas

Al diseñar un perfil que contenga todos los matices de la profesión, hay que asignar particular importancia al aspecto relacionado con la capacidad organizativa. En efecto, la influencia de la que se conoce con el nombre de tecnología intelectualizada, llega también al campo de la comunicación social, de manera tal que un perfil ajustado al presente tiene necesariamente que ocuparse de la idoneidad para resolver, mediante el proceso que implica el análisis de sistemas, un tipo de demandas propias de la comunicación institucional y de la interactiva. Además de las áreas definidas de publicidad y relaciones públicas, un comunicador social puede dominar aquella otra que se configura en torno a las necesidades de información pública, como suele denominarse a las que se sa-

tisfacen en las oficinas de prensa y difusión, ocupadas precisamente, en efectuar análisis de opinión pública y estructurar mensajes de información y difusión de carácter oficial que luego se canalizarán por los medios de comunicación social.

En otro caso, el comunicador social debe poseer los fundamentos que habiliten su especialización en el diseño y operación de sistemas multimediales de comunicación interactiva, como pueden ser los centros comunitarios, los de educación para la salud, educación vial, extensión agropecuaria, extensión cultural, teleeducación, etc. (Fig.4)

Responsabilidades éticas y jurídicas.

Otra cuestión que no puede descuidarse es la consideración de las recientes influencias que experimenta el ejercicio de la representatividad social, junto a las responsabilidades éticas y jurídicas que envuelven a la profesión. Como ha quedado demostrado, los nuevos sistemas y las facilidades que inauguran, traen aparejadas, como contrapartida, algunas preocupaciones que pueden llegar a afectar la privacidad de las personas, la propiedad intelectual de los mensajes y hasta el concepto mismo de soberanía, puesto a prueba por el flujo de datos transfronteros.

Los principios deontológicos y jurídicos relativos a la comunicación social, deben figurar sólidamente internalizados en la constitución de un perfil profesional dedicado a representar el derecho a comunicarse que asiste al receptor en sociedad.

Condiciones tensionantes

La práctica ha puesto en evidencia que la operación de algunos sistemas y equipos, a la par de indudables ventajas, produce una serie de tensiones. Así por ejemplo, la redacción frente a pantallas de video puede provocar en ciertos casos una sensación de inseguridad, motivada por la ausencia de papel y la posible fugacidad de lo que se escribe; lo mismo ocurre con lo que se expresa a través de un micrófono o frente a las cámaras de televisión.

Algunas de estas condiciones de trabajo ya han sido atendidas por la misma tecnología, pero de cualquier manera no debe descartarse la persistencia de otros apremios capaces de generar tensión durante el ejercicio de la profesión: Sería el caso de la escasez de espacio y tiempo para documentar y expresar el mensaje, una necesidad apremiante de síntesis acompañada por la incertidumbre que causa la condición probabilística que caracteriza a los sistemas de información.

Reorganización empresarial

En relación con lo expresado anteriormente, interesa también analizar los efectos que pro-

ducen las modificaciones estructurales que se percibe en el seno de las empresas periodísticas y en las emisoras de radio y televisión. Desde un punto de vista informacional, aparece como probable la organización de una rama de documentalistas, paralela y similar en jerarquía a la de los redactores. Se trata de un grupo de profesionales a cuyo cargo está la función de gestionar documentación y conformar las carpetas de antecedentes y de información anticipada, en torno a temas que mantendrán o adquirirán valor informacional. En este sentido, la tarea de un documentalista es colegiada y se complementa con la del redactor: uno tiene a su cargo la fase cognitiva de la información; el otro, la expresiva.

Desde el punto de vista de la ocupación profesional, es importante reconocer que el equipamiento electrónico de las empresas periodísticas o agencias de noticias ha venido acompañada por una reducción del plantel permanente o por situaciones conflictivas debidas a la asignación de labores alternativas a los profesionales que no se adaptan con facilidad a las nuevas tecnologías electrónicas de comunicación.

CAMPOS, AREAS Y SECTORES OCUPACIONALES

En apretada síntesis, los diferentes campos y áreas de un perfil tipo pueden estructurarse sobre una concepción filosófica de la comunicación social, en la que se destaca la necesidad de poseer una sólida formación humanística, que habilite para distinguir y preservar los valores más auténticos de una sociedad, en los cuales se sustenta el respeto solidario a la dignidad humana y la defensa de la libertad vida con responsabilidad.

Esa base común a las posibles especializaciones, requiere además una adecuada educación de carácter científico, que capacite al comunicador social para valorar metodológicamente las necesidades de información, educación y promoción social y cultural de la sociedad a la que sirve, a la vez que lo habilite para investigar rigurosamente la influencia que ejercen los medios de comunicación social. (Fig.5)

En una próxima clasificación, a partir de ese fundamento profesional, resulta comprensible concebir la distinción entre dos grandes campos: uno de ellos se refiere, en sentido estricto, a la comunicación masiva; el otro a la comunicación interactiva.

En el primero de los casos, el concepto de comunicación masiva hace referencia a un proceso de comunicación orientado hacia un auditorio relativamente grande, heterogéneo y anónimo. Según Wright, esta clase de comunicación de masas es pública, rápida, transitoria y ejecutada a través de una organización compleja. (4).

Mc Quail, por su parte, analiza esta caracterización: la comunicación masiva, va dirigida a un público amplio, en el que se perciben ciertas tendencias a la estereotipia y a la standardización. Es más, en la comunicación social el mensaje llega en forma simultánea a gran cantidad de personas dispersas, las que no se conocen entre sí y sólo tienen un grado muy limitado de interacción. Es decir que esos receptores del mensaje no orientan sus acciones unos hacia otros y en caso de que se hallen organizados, su organización carece de tensión. (5)

En general, como afirma Feldman, las características de un medio masivo admiten únicamente un tipo de comunicación unidireccional que deja poco margen para la respuesta del comunicando. (6). De cualquier manera, las figuras profesionales que toman forma en este campo del perfil, promueven distintos grados de participación del receptor, en una escala que va desde el escaso "feed-back" que permiten los medios masivos, hasta la relativamente mayor oportunidad de interacción que facilitan algunos sectores de la profesión, por ejemplo, el de las relaciones públicas.

Frente a esta relativa unidireccionalidad del mensaje que en general caracteriza a los medios masivos, comienza a tomar forma otro matiz de la comunicación social, facilitado por la combinación de varios recursos tecnológicos. Se trata de la comunicación interactiva, gracias a la cual, aun quienes no son profesionales de la comunicación social, participan activamente en la producción e intercambio de mensajes referidos a sus propias y auténticas demandas de información y asociación. Se habla así de centros de medios alternativos, de servicios de telemedicina o de asesoramiento agropecuario, de unidades de medios audiovisuales, etc.

En este campo de la comunicación interactiva, se dan las condiciones para la manifestación de mensajes bidireccionales y aun multidireccionales, ajustados a los requerimientos comunicacionales de uno o más ambientes determinados. No obstante, pese al protagonismo que asumen quienes participan en esta clase de procesos de comunicación, la experiencia indica que se hace cada vez más indispensable la actuación en los sistemas interactivos de mediadores profesionales. Por tal razón, distinguimos desde ya un campo del perfil que se dedique, precisamente, a cubrir las demandas profesionales de la comunicación interactiva. (7)

Una vez efectuada la diferenciación general que existe entre el campo de la comunicación masiva y el de la comunicación interactiva, nos ocuparemos de la áreas y sectores que cada uno de ellos comprende.

I — En campo de la comunicación masiva

Dentro del campo que en sentido estricto hemos denominado de la comunicación masiva, distinguimos un área de ocupación profesional dedicada al tratamiento de la información periodística y a la difusión cultural que se efectúa a través de los medios de comunicación social. (Fig.6)

1. Información periodística. En este sector del perfil, el comunicador social actúa en cumplimiento de dos funciones: una de mediación objetiva entre hechos y acontecimientos y el receptor del mensaje; la otra función corresponde a una comunicación reguladora, a través de la cual se intenta influir sobre la opinión del lector, oyente o televidente. (8)

Esta clase de funciones puede ser cumplida por el comunicador social en diferentes ambientes de trabajo: medios gráficos, servicios informativos de emisoras de radio y televisión, en noticieros cinematográficos, agencias de noticias y en un futuro cercano, en servicios de videotexto.

La información periodística requiere del comunicador social la realización de tareas de valorización documental de la información, seguidas de otras labores no menos importantes, cuales son las que corresponden a la expresión mediante códigos lingüísticos, visuales, audiovisuales y teletextuales.

Un perfil profesional muy elaborado no puede dejar de lado el aspecto de la especialización periodística, tema sobre el que existe adecuada bibliografía. Sin embargo, al diseñar una monografía profesional detallista puede tomarse en consideración un criterio de especialización orientado al tratamiento de temáticas interdependientes: recursos alimentarios y población, petróleo y recursos alternativos de energía, economía e información, educación y desarrollo, etc. (9)

2. Difusión cultural. En este sector, el comunicador social realiza similares operaciones a las citadas en el anterior, pero lo hace para estructurar producciones radiales, televisivas y cinematográficas de carácter artístico, literario, científico o misceláneo. Se trata en este caso de promover la función estimulante de los medios de comunicación y suele organizarse en forma de pautas de entretenimiento en las programaciones radiales y televisivas y que en las empresas editoriales se cumple a través de publicaciones.

3. Comunicación institucional. Es ésta otra área del perfil e incluye una dedicación especializada en dos sectores diferentes: información pública

y relaciones públicas. En el sector de la información pública, el comunicador social se ocupa de las necesidades de comunicación de las oficinas o departamentos de prensa y difusión pertenecientes a organismos oficiales, representaciones diplomáticas, entes descentralizados, etc.

El informador público participa en tres tipos de tareas: análisis de opinión; preparación de mensajes destinados a los medios y relaciones con la prensa; finalmente, también se ocupa de la publicidad oficial y de la configuración de la imagen institucional. En este sector, junto a la capacidad para valorar y expresar, cobra importancia la de organizar y mediar en sistemas multimediales de información.

En la misma área de la comunicación institucional, encontramos que el sector correspondiente a las relaciones públicas es una de las facetas más definidas del perfil. Con una estructuración semejante a la que se estiló en el caso de la información pública el relacionista organiza su cometido para delinear la imagen de una organización y preservarla mediante contactos presenciales y mensajes difundidos a través de distintos medios. Análisis de opinión, organización de eventos, redacción, diseño gráfico y edición de publicaciones especiales, son tareas propias de este sector profesional. (10)

4. Publicidad. Actividades tales como análisis de mercados, diseños de sistemas publicitarios, redacción publicitaria, diseño gráfico y producción publicitaria, pueden perfilar la ocupación profesional en un área tan caracterizada de la comunicación social. El objetivo general de la actividad publicitaria - ejercida desde el interior de una organización comercial o industrial o desde una agencia especializada-, es promover la aceptación de determinadas líneas y productos, relacionándolos con necesidades que experimenta el comprador potencial.

A fin de participar en esta función persuasiva de la comunicación, el publicitario debe estar capacitado para actuar en una o en varias ocupaciones: documentar, organizar, coordinar, crear y expresar mensajes ajustados a un medio o a sistemas multimediales.

II - El campo de la comunicación interactiva

En este campo del perfil profesional del comunicador social, los matices están dados por un énfasis en el empleo interactivo de los recursos tecnológicos. Así, por intermedio de circuitos cerrados de radio o televisión, audiocassettes, video-

discos o videocassettes, audiovisión, publicaciones, etc., los integrantes de grupos determinados pueden comunicarse entre sí, en respuesta a necesidades comunitarias, educacionales, culturales y asistenciales, entre otras más.

Como hemos adelantado, existe buen cúmulo de experiencia sobre sistemas dedicados, por ejemplo, a educación a distancia, telemedicina, extensión agropecuaria y apoyo audiovisual de la enseñanza en circuitos reducidos. También hay conocimientos en torno a los resultados obtenidos en la organización de centros de medios alternativos en los cuales los miembros de comunidades rurales o de limitados sectores urbanos encuentran oportunidad de comunicarse entre sí, mediante mensajes elaborados por ellos mismos y difundidos en escala controlable, a través de publicaciones, sonorama, grabaciones de audio o videocassettes. (11)

En este campo profesional, aparece nítidamente la demanda de un comunicador especializado, es decir de un mediador que organice tal tipo de sistemas interactivos y los desarrolle, canalizando las aptitudes de los miembros del grupo, de acuerdo a la capacidad y dedicación de cada uno. Sólo de esta manera es factible utilizar las variables de comunicación y las combinaciones de recursos tecnológicos que ofrecen los sistemas multimediales.

1. Extensión. La comunicación interactiva encuentra oportunidades de manifestación en los ambientes de extensión agropecuaria, tecnología industrial, salud pública, extensión cultural y universitaria, etc. El extensionista actúa en forma presencial y a través de mensajes emitidos por uno o más medios, dilatando así el alcance de la información emitida con fines de divulgación y promoción por centros de investigación científica o por núcleos artísticos y literarios, entre varios más.

Organización de sistemas multimediales, coordinación de eventos, producción de mensajes impresos, radiales, televisivos y mantenimiento de relaciones interpersonales, son tareas propias del extensionista.

2. Educación. Dos planos diferentes pueden distinguirse en ese sector: el de la educación presencial y el de la teleducación. En el primero, el comunicador social se especializa en el diseño y producción de apoyos para la enseñanza de tipo presencial, brindando sus servicios en centros o unidades de medios audiovisuales.

En cuanto a la teleducación, el perfil del comunicador social se ve enriquecido con una faceta dedicada a la integración, en una tarea interdisciplinaria que requiere la participación de docentes especializados, técnicos de los medios de comunicación y administrativos, para el diseño y desarrollo de proyectos y procesos de educación a distancia.

La actuación del teleducador alcanza a destacarse en aspectos tales como el análisis y diseño de sistemas de tecnología educativa, documentación, producción y uso de recursos expresivos visuales, audiovisuales y lingüísticos, aplicados a la educación a distancia.

En un plano superior, el comunicador social podrá dedicarse a la docencia y a la investigación, promoviendo el desarrollo de las disciplinas que la comunicación relaciona, o participando en el tipo de colaboración interdisciplinaria que debe respaldar toda decisión política particularmente relacionada con la comunicación social. Esta dedicación especial se basa en el principio anteriormente mencionado: la comunicación social posee la jerarquía de factor esencial en la solución de los problemas que afectan a la sociedad en su conjunto.

3. Promoción comunitaria. Siempre en el mismo campo de la comunicación interactiva, es importante prever la dedicación del comunicador social en funciones relacionadas con la promoción social y cultural. Tal vez convenga en este caso distinguir dos sectores que en determinadas circunstancias pueden llegar a combinarse. En uno de ellos, el comunicador social se dedica a facilitar la participación de los integrantes de un grupo, mediante tecnologías intermedias, como se ha indicado más arriba. La descripción resultaría más clara al citar, valga el caso, las radios hospitalarias, emisoras de alcance reducido conducidas por un mediador y escuchadas especialmente por los pacientes y sus familiares, todos ellos colaboradores potenciales en la producción de los mensajes. También se podría ejemplificar con los sistemas circulantes de información periodística y cultural grabada en audiocassettes, para no videntes.

En el segundo sector del área de promoción comunitaria se pretende colaborar en el uso de multimedia para la misma clase de finalidades. Es el caso de los centros de medios alternativos, cuyo objeto es ofrecer al receptor una opción diferente al unidireccional mensaje de los mass-media. (12)

Valorar, organizar, expresar

Como se expresó en el comienzo, pocos perfiles hay tan complejos y necesitados de definición y actualización como el que corresponde al comunicador social. Periodista, informador público, relacionista, publicitario, extensionista, teleducador, mediador, editor y comunicador analista, son denominaciones que designan a las figuras profesionales más definidas. Algunas de ellas, están mejor delineadas por años de ejercicio; otras, en cambio, son concebidas a la luz de los nuevos sistemas de comunicación.

En el interior de estas configuraciones profesionales, se estructuran a su vez otros matices

ocupacionales más detallistas, como pueden ser los que representan a redactores, documentalistas, diseñadores gráficos, guionistas, libretistas, analistas de opinión, productores y conductores de programas, etc. (13)

En todos los casos, no importa cuál sea el campo, área o sector de la profesión, es preciso tener en cuenta que quien la ejerce puede ocupar cualquiera de los niveles de responsabilidad de una escala que va desde funciones ejecutivas, a la conducción de los sistemas de comunicación social.

Tal complejidad demanda un estudio metodológico de la profesión, que responda a modelos de investigación destinados a reunir en una monografía profesional la descripción de cada una de las funciones y tareas que se cumplen en los distintos campos, áreas y sectores, como así también el detalle de las aptitudes psicofísicas requeridas de acuerdo a los conocimientos y habilidades exigidas por cada una de las operaciones especializadas de la profesión.

Es importante entender que sobre la base general del perfil, la investigación deberá determinar

los ajustes que corresponden a cada región o país, según los diferentes grados de desarrollo económico, social, educacional, cultural y a las correspondientes necesidades y recursos de comunicación.

Desde esa perspectiva, la presente estructuración tiene valor de hipótesis y es posible que sea orientadora no sólo para quienes se interesan por el estudio y la enseñanza de la comunicación social, sino para todos aquellos que tienen sobre sí la responsabilidad completa o compartida de decidir la adopción o adaptación de modernos sistemas de comunicación, en ámbitos oficiales o empresariales.

En definitiva, es deseable que este aporte contribuya a que se visualice el amplio espectro que cubre la profesión de comunicador social y a que llegue a apreciarse en su real mérito la trascendencia que adquiere la misión de participar en la valoración, organización y expresión de mensajes, en representación de los más válidos intereses del hombre en sociedad.

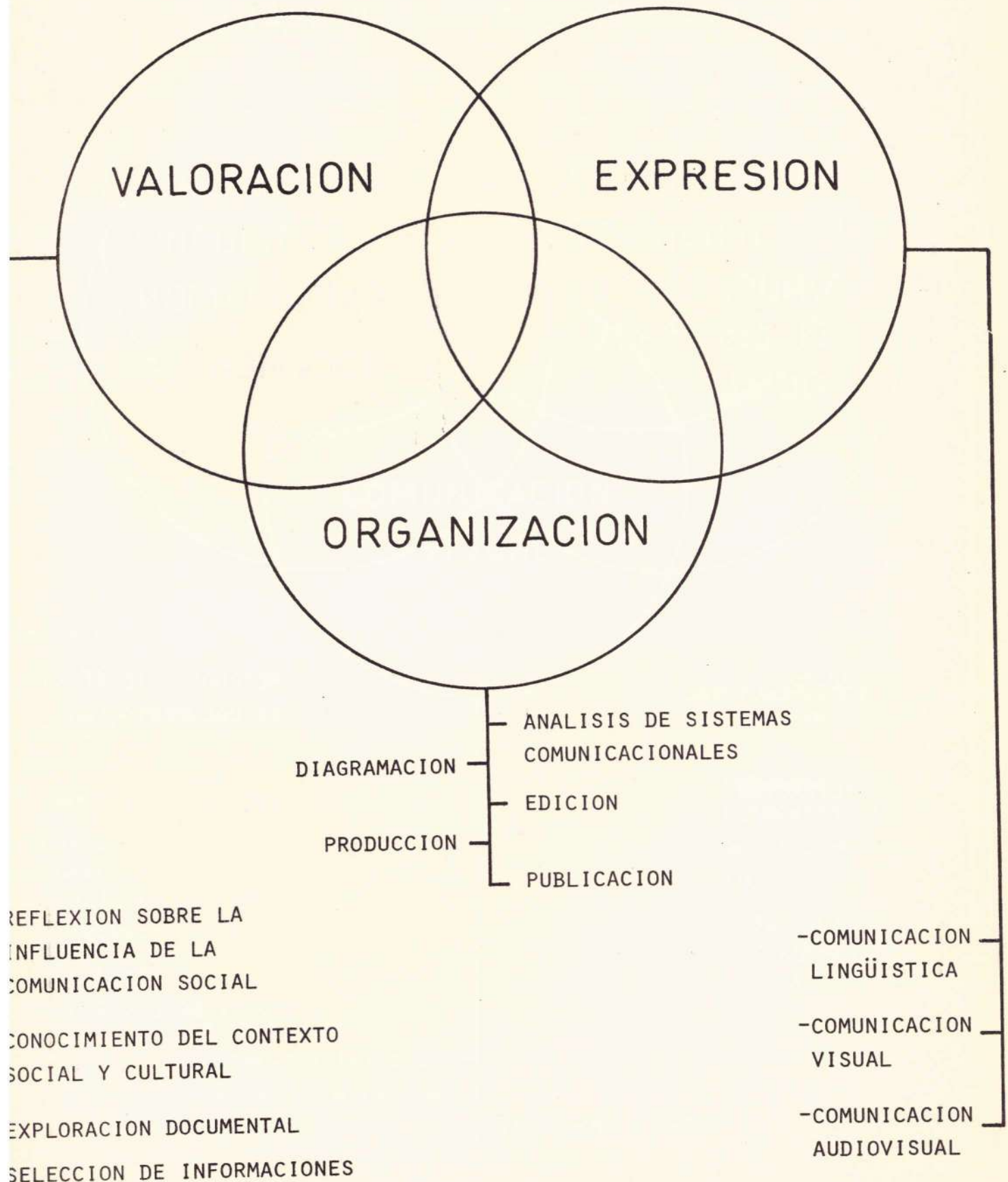
Lic. Eduardo V. Smanla

REFERENCIAS

- (1) Nora S. y Minc A. "The computerisation of society" (En: InterMedia, Journal of the International Institute of Communication, Londres, Vol.8 N 4, Jul 1980).
- (2) Bell D. "The matching of scales", Ed. IIC, Londres, ISBN 9 90477 6 11 5, 1979, p.13 ss.
- (3) López Muñoz M. "Informática Jurídica" (En: FACTOR, Semanario de Economía, Córdoba, Set 1980 N 544).
- (4) Wright Ch. "Comunicación de masas", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1976, pp. 12-12)
- (5) Mc Quail D. "Sociología de los medios masivos de comunicación" Ed. Paidós, Buenos Aires, 1969, pp. 20/23.
- (6) Feldmann E. "Teoría de los medios masivos de comunicación" Ed. Kapeluz, Buenos Aires, 1977, p.150.
- (7) Smania E. "Nuevos modelos interactivos de comunicación" (En: COMUNICACION, Universidad Nacional de Córdoba, Nov. 1979).
- (8) Cf. Feldmann E. Ob.cit. p.148
- (9) Smania E. "Periodismo científico y educativo: anticipos sobre su evolución", Escuela de Ciencias de la Información, UNC, 1978, pp.65/69.
- (10) Desde mediados de los años 70, las relaciones públicas comienzan a ocuparse en el más alto nivel de la organización de teleconferencias.
- (11) Después de la experiencia desarrollada en 1976 por UNESCO al implementar un sistema de videoconferencia entre París y Nairobi, el recurso de conferencias a distancia empieza a considerarse como una alternativa económica: Gracias a la combinación de telefonía, télex, televisión y telefacsimilado vía satélite, quienes necesitan conferenciar por razones científicas, artísticas, políticas, económicas, etc., pueden hacerlo sin trasladarse de sus lugares de residencia habitual. Lo que viaja en cambio es la información, permitiendo una interacción similar a la que se establece en las reuniones de tipo presencial. En los sistemas de teleconferencia, el relacionista participa en tareas de organización, junto a técnicos en telecomunicaciones, documentalistas, traductores y administrativos.
- (12) Ingelstam M. "Whither video?" Ed. TRU, Estocolmo, 1977, pp. 57 ss.
- (13) Cf. Elton M. "The teaching of interactive communication" (En: InterMedia" Journal of the IIC, Londres, Vol.7 N 2 1979). En la Universidad de Nueva York se ha organizado un curso de postgrado de dos años de duración, destinado a especializar mediadores capaces de concebir, planificar y poner en funcionamiento sistemas multimediales de comunicación interactiva. Análisis de sistemas interactivos y coordinación de mensajes presenciales y a distancia, son las notas más salientes de esta figura del perfil.
- (14) Cf. UNESCO "Training for mass communication", Reports and papers on mass communication", N 73, ISBN 92-3-101234-7, París, 1975.

Córdoba, 12 de noviembre de 1980.-

ACTIVIDADES ESENCIALES



(Fig. 1)

VALORACION

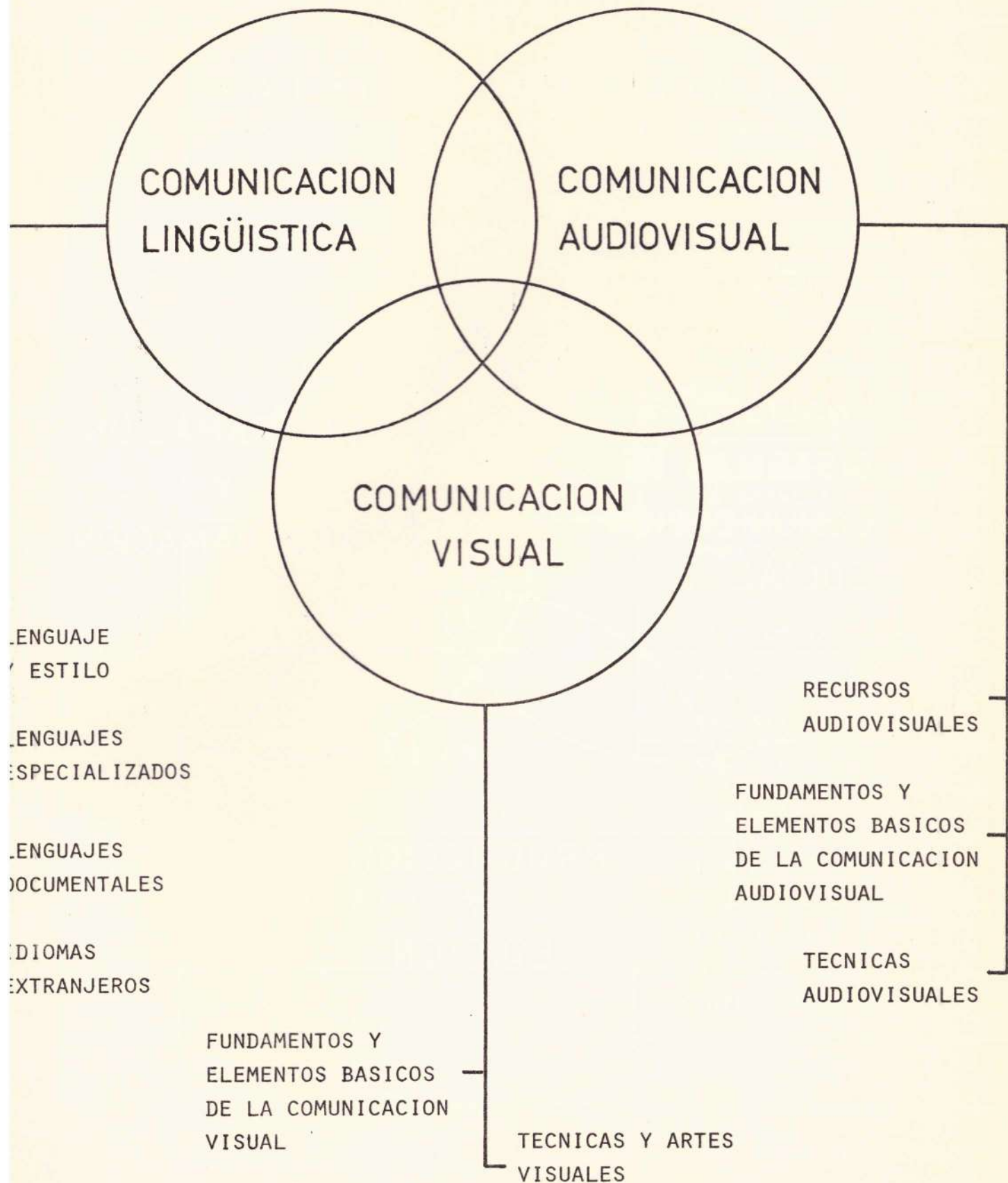
CONOCIMIENTOS DE BASE



(Fig. 2)

EXPRESION

CONOCIMIENTOS DE BASE



Lenguaje
y estilo

Lenguajes
especializados

Lenguajes
documentales

Idiomas
extranjeros

FUNDAMENTOS Y
ELEMENTOS BASICOS
DE LA COMUNICACION
VISUAL

TECNICAS Y ARTES
VISUALES

RECURSOS
AUDIOVISUALES

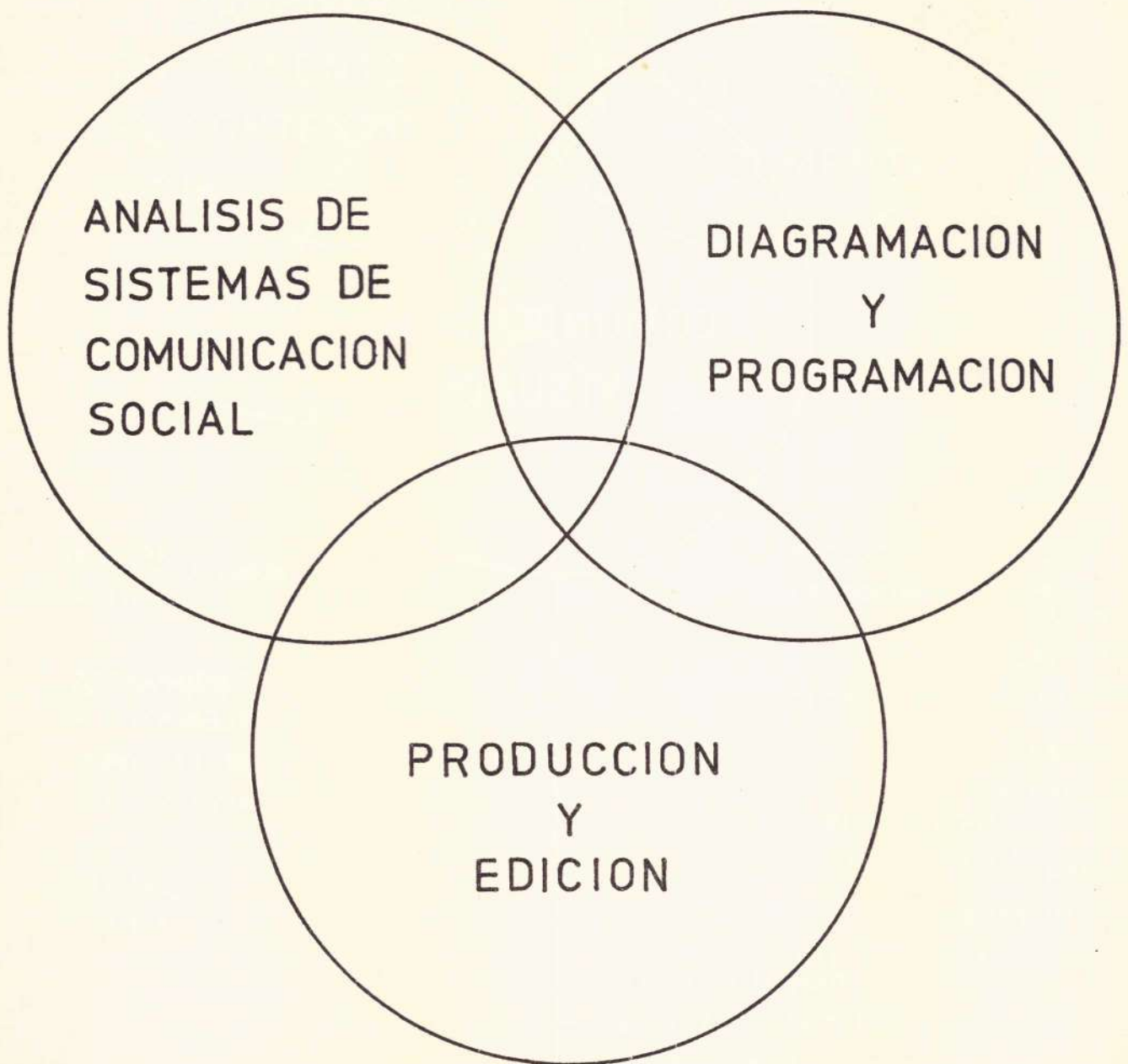
FUNDAMENTOS Y
ELEMENTOS BASICOS
DE LA COMUNICACION
AUDIOVISUAL

TECNICAS
AUDIOVISUALES

(Fig. 3)

ORGANIZACION

CONOCIMIENTOS DE BASE



(Fig. 4)

E S T R U C T U R A C I O N

COMUNICACION SOCIAL	COMUNICACION MASIVA	INFORMACION PERIODISTICA Y DIFUSION CULTURAL	GRAFICA		
			RADIAL		
			TELEVISIVA		
			CINEMATOGRAFICA		
			VIDEOTEXTUAL		
			DE AGENCIA NOTICIOSA		
	COMUNICACION MASIVA	COMUNICACION INSTITUCIONAL	INFORMACION PUBLICA	PRENSA	DIFUSION
				ESTUDIOS DE OPINION	
				RELACIONES PUBLICAS DE LA EMPRESA	
	COMUNICACION MASIVA	PUBLICIDAD COMERCIAL	EMPRESARIAL		
			DE AGENCIA		
	COMUNICACION INTERACTIVA	EXTENSION	AGROPECUARIA		
			INDUSTRIAL		
			SANITARIA		
			CULTURAL		
		EDUCACION	PRESENCIAL		
			A DISTANCIA		
		PROMOCION COMUNITARIA	INTERCOMUNICATIVA		
MULTIMEDIAL					

(Fig. 5)

PERFIL PROFESIONAL

AREAS DE OCUPACION

Y EMPLEOS

		ANALISTA DE SISTEMAS	ANALISTA DE OPINION	DOCUMENTALISTA	REPORTERO	REDACTOR	DIAGRAMADOR	EDITOR	PUBLICISTA	GUIONISTA	LIBRETISTA	LOCUTOR	PRODUCTOR DE PROGRAMAS	CONDUCCION DE PROGRAMAS	COMUNICADOR ANALISTA	DOCENTE	INVESTIGADOR	EXTENSIONISTA		
COMUNICACION SOCIAL	COMUNICACION MASIVA	INFORMACION PERIODISTICA Y DIFUSION CULTURAL	GRAFICA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>											
			RADIAL	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						
			TELEVISIVA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						
		COMUNICACION INSTITUCIONAL	CINEMATOGRAFICA			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>							
			VIDEOTEXTUAL			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>			
			DE AGENCIA NOTICIOSA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>												
		PUBLICIDAD COMERCIAL	INFORMACION PUBLICA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>							
			RELACIONES PUBLICAS DE EMPRESA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>									<input type="checkbox"/>
			EMPRESARIAL	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>					
	COMUNICACION INTERACTIVA	EXTENSION	DE AGENCIA	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						
			AGROPECUARIA	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						<input type="checkbox"/>
			TECNOLOGIA INDUSTRIAL	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						<input type="checkbox"/>
			SANITARIA	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						<input type="checkbox"/>
		EDUCACION	CULTURAL	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						<input type="checkbox"/>
			PRESENCIAL															<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
	PROMOCION COMUNITARIA	A DISTANCIA	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						
		INTERCOMUNICATIVA	<input type="checkbox"/>				<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>						
			MULTIMEDIAL	<input type="checkbox"/>			<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>								

(Fig. 6)

IDIOMA

ACERCA DEL USO DE LAS COMILLAS EN EL LENGUAJE PERIODISTICO

Comillas Dobles:

Antes de referirnos al uso de las comillas en el lenguaje periodístico, precisaremos algunas nociones acerca de los llamados estilo directo e indirecto, dada la incidencia total que tienen sobre el tema.

Las palabras o pensamientos ajenos pueden reproducirse de dos maneras diferentes en un texto escrito:

1) Repitiéndolas, conservando sin alteración algunos verbos y pronombres en sus tiempos y personas originales. En este caso, se dice que estamos en presencia del estilo directo o también denominado "oratio recta".

2) O bien, haciéndolas depender de verbos de pensar o de decir con el consiguiente cambio de las formas verbales y pronominales. Corresponden en castellano a las oraciones completivas o sustantivas, las cuales van a estar siempre introducidas por la conjunción "que". Esta forma de expresión se denomina estilo indirecto o sea "oratio obliqua".

El estilo más comunmente utilizado por los periodistas es el directo, el cual siempre sin excepción debe llevar comillas. Esto se emplea como una de las formas de enfatizar la importancia del mensaje, dado que su autoría no se refiere al que escribe en sí, sino a otra persona, proveniente en la mayoría de los casos de la esfera pública.

Ejemplo:

El comunicado difundido en las primeras horas de la tarde (de ayer) sobre la reunión entre el presidente Videla y el teniente general Viola, expresa: "El Excelentísimo señor presidente de la Nación, teniente general Rafael Videla invitó a almorzar en Casa de Gobierno al teniente general Roberto Eduardo Viola, quien ha sido designado por la Junta Militar para ocupar la Presidencia de la Nación a partir del "29 de marzo de 1981"..."

La Voz del Interior
Jueves, 9 de octubre de 1980, pág. 1

En este caso las comillas pueden emplearse de dos maneras, en primer lugar colocando una al comenzar el mensaje y otra al final en forma de apertura y cierre,

tal como aparece en el ejemplo anteriormente citado. Si quisiéramos vertir ese mensaje redactado en estilo directo, al indirecto diríamos:

El comunicado difundido ... expresa que el excelentísimo señor presidente de la Nación ...

Y por supuesto aquí ya no son necesarias las comillas.

Es frecuente el uso de las mismas para distinguir las palabras, frases u oraciones sobre las cuales quiere el que escribe llamar particularmente la atención del lector. No sólo se recurre a las comillas en este caso, sino que también suelen utilizarse grafías de distinto tamaño con respecto a las formas normales, o bien de versas clases de letras.

Lo mismo sucede con las voces o citas en idioma extranjero.

Ejemplos:

En el artículo: Cine: Lo que hay que ver.
La fiesta inolvidable.

Hace una década Peter Sellers recogió por estos lares los mejores comentarios que un actor puede anhelar en su carrera... En una hora y media, con una seguidilla de "gags", el actor divertía a la platea ambiciosamente ...

La Voz del Interior
Viernes 5 de Septiembre de 1980, pág. 11

FORMULO DECLARACIONES AL REGRESAR DE
EE.UU. EL MINISTRO DE ECONOMIA

"Está garantizada de antemano la continuidad del plan económico".

Título con el que se inicia el artículo respectivo.

Tiempo de Córdoba
Lunes, 6 de Octubre de 1980, pág. 1

Es notable el uso de las comillas en este caso, dado que ningún otro de los tantos anuncios que aparecen en esta página del diario las lleva.

Es en cierta medida, como decíamos antes, para en-

fatizar la importancia descollante de ese mensaje en particular, en lo que a nuestra circunstancia histórica se refiere.

Ejemplo:
devastar 'arrasar'

ENCUESTA SOBRE LA FORMA DE VIDA SOBRE LAS JOVENES GENERACIONES EUROPEAS'

Lic. Adriana Ida Saba Abelé

Subtítulo del artículo:

La "Compañera de lucha" se vuelve mujer

Tiempo de Córdoba
Lunes, 6 de octubre de 1980, pág. 5

En la misma página del mencionado diario:

Proliferan los evasores en Estados Unidos

LA ECONOMIA "UNDERGROUND"

Para el fisco norteamericano la evasión oscila entre los 170 y los 250 mil millones de dólares anuales.

Aunque todavía faltan datos seguros sobre las reales dimensiones de la economía "underground" en los Estados Unidos, es decir las actividades económicas irregulares que escapan a todo control del fisco...

También se utiliza el comillado cuando se hace mención de títulos de libros o películas ya sean nacionales o extranjeros:

Ejemplos:

Se anunciará hoy al ganador del premio Nobel de Literatura

Estocolmo (A.P.). La Academia de Letras anunciará hoy el ganador del Premio Nobel de Literatura de 1980, dándose grandes posibilidades de triunfo al colombiano Gabriel García Márquez, aunque observadores opinan que éste podría ser "el año de la mujer".

.....

Algunos dicen que su obra cuenta con el apoyo de uno de los miembros más influyentes de la Academia, Arthur Lindquist, quien comparó la novela del colombiano "Cien Años de Soledad" con la obra - altamente elogiada - de la escritora norteamericana Joyce Carol Oates, "Bellefleur".

Comillas Simples

Se usan al principio y al final de una palabra o frase incluídas dentro de un texto entrecomillado más extenso. También se emplean para determinar con precisión el significado de cualquier palabra aislada, que al estar fuera de un contexto prefijado, reafirma en sí misma todo el valor de la polisemia.

RECENSION

IVINS Jr., William M. "Imagen impresa y conocimiento". Análisis de la imagen prefotográfica. Colección Comunicación Visual. Gustavo Gill. Barcelona. 233 págs.

Desde el año 1440, aproximadamente, comienza la impresión de estampas artísticas que transmiten comunicación visual, cuyos efectos importantes sobre el hombre tienen que ver con la evolución del pensamiento y la civilización de Europa occidental.

La palabra y la imagen son conocidas por el hombre y utilizadas para la comunicación simbólica, pero se debe considerar también que la ciencia y la tecnología para su logro necesitan una imagen, que a igual que las palabras para la descripción verbal, pueda repetirse con exactitud, es aquí entonces cuando la imagen se vuelve relevante.

En esta obra se encuentra condensada la evolución de la imagen grabada, desde el procedimiento xilográfico hasta llegar al uso de la fotografía.

Se explicitan los procedimientos empleados por los artesanos, junto a las modificaciones que se implementaron a los mismos.

Por ejemplo, el autor nos hace conocer que en el S.XVI la xilografía sufre presión por la demanda de mayor información en los espacios disponibles, para ello era necesario que las líneas fueran más finas y estuvieran más juntas. Esto llevó a tallar clichés de maderas con superficies reticulares. En el S. XVII surge un incentivo económico, que continúa en el siglo siguiente incorporando nuevas técnicas: el aguafuerte, el punteado, el agua fuerte, el crayon y otras, para imitar mejor los dibujos y las acuarelas.

Con la aparición de la técnica fotográfica en el siglo pasado, se obtiene exactitud informativa no producida hasta ese momento.

Su uso se conoce rápidamente, y a través de su método todos nuestros periódicos y revistas se encuentran ilustrados. Además, se hace notar, que el hombre puede conocer los acontecimientos del pasado y presente en forma completa.

La fotografía tal como está a nuestro alcance, es la culminación de la manifestación o reportaje gráfico, que comenzó en la Edad Media.

IVINS demuestra que en los distintos siglos siempre hubo "ruidos" en la producción de la imagen impresa, y llega a la conclusión que la fotografía, con su fidelidad objetiva, también produce engaños al ojo porque la realidad se transforma, y no se da el efecto de la relación directa entre emisor y receptor.

La exposición teórica es minuciosa, y su expresión lingüística precisa produce en el lector el aprovechamiento total del texto. Acompaña a lo lingüístico la ilustración de grabados, abundante y pertinente, que hacen posible la mejor comprensión de lo expuesto.

"Imagen impresa y conocimiento", es un texto que nos hace conocer simultáneamente los objetivos culturales de cada momento histórico y la función desempeñada por la imagen para la efectividad comunicativa de esos objetivos, cuyo testimonio se proyecta en la evolución de la civilización.

Lic. Néilda Beatriz Vasconcelo

INFORMACIONES

IV COLACION DE GRADOS DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

El pasado 14 de noviembre se llevó a cabo en el aula magna de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba una nueva Colación de Grados de la Escuela de Ciencias de la Información. La ceremonia fue presidida por el Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Dr. Aldo Cima y contó con la presencia del Secretario Coordinador de la Escuela, Lic. Eugenio Rubiolo, de autoridades universitarias, docentes, estudiantes y familiares de los flamantes egresados.

En la apertura del acto se entonaron las estrofas del Himno Nacional y seguidamente actuó el Coro de Niños Cantores de Córdoba, dependiente del Instituto "Domingo Zópoli". A continuación, usó de la palabra el Dr. Aldo Cima, para destacar, entre otros conceptos, que "es importante notar que es éste un momento particularmente relevante, no sólo por lo que significa el premio al esfuerzo de estos egresados y sus familiares, sino también desde el punto de vista académico".

En otro punto de su exposición el Decano se refirió al satisfactorio desenvolvimiento académico y administrativo de la Escuela, lo cual hará posible una próxima ampliación de sus instalaciones edilicias, a la vez que el enriquecimiento de su patrimonio con nuevos equipos de cine, radio y televisión. Asimismo, ponderó el Dr. Cima la reciente creación de los tres Institutos de la Escuela, el de "Comunicación Aplicada" el de "Teoría y Fundamentos de la Comunicación" y el "Interdisciplinario de la Comunicación" que tienen como finalidad incentivar el estudio y la investigación de la compleja problemática de la comunicación.

En la parte final de su mensaje, el Dr. Aldo Cima se dirigió a los graduados, diciéndoles: "Debéis tener presente los valores sustanciales del compromiso asumido al ser instalado en la vida comunitaria con un grado profesional de calidad, proyección moderna y función social preponderante. Os agradeceremos lo que resulte ser vuestro compromiso y comportamiento en provecho del alto prestigio de la Universidad que os despide. Os auguramos éxito y saludamos, despidiéndonos de nuestras aulas con emocionada reverencia".

De acuerdo al programa, el Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba procedió finalmente a tomar el juramento de práctica y a la entrega de los diplomas correspondientes a los nuevos 26 Licenciados en Ciencias de la Información.

"El mar y las comunicaciones"

Tal el título de la conferencia que el pasado 28 de octubre ofreció el Capitán de Navío Manuel I. Garrido en el aula magna de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

La disertación del Jefe de la Delegación Naval Córdoba, fue organizada por la Cátedra de Derecho Internacional Público y contó con la presencia de profesores, estudiantes de distintas disciplinas y público en general.

Beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico

Partió recientemente rumbo a Alemania Federal el Lic. Gabriel Blanco, docente de la Cátedra de Elementos de Filosofía y Lógica de la Escuela de Ciencias de la Información, mediante una beca otorgada por el Servicio Alemán de Intercambio Académico, se propone investigar sobre el tema "La noción fenomenológica del mundo en su aplicación al análisis de la obra de arte contemporánea".

Finalizó el dictado de dos Seminarios

En el cierre del año académico concluyó en la Escuela de Ciencias de la Información el dictado de dos seminarios. El primero de ellos fue dedicado por el Área Económica de la Escuela al tema del "Método Gráfico en Economía y tuvo por objeto proponer a egresados y alumnos del último curso el tratamiento de un temario que incluye la representación gráfica de las funciones, valores medios y marginales, entre diversos contenidos.

En cuanto al segundo, se refirió a "Ecología Humana" y bajo la responsabilidad de la Cátedra de Sistemas Culturales se ocupó del tratamiento de temas varios, entre los que sobresallieron algunos aspectos

tos de la población argentina, su distribución migratoria y crecimiento vegetativo, la explotación de recur-

sos naturales y culturales, ecología y costos sociales-económicos de la contaminación.

SELECCION BIBLIOGRAFICA

Automatización

DESBAN, M. La documentación automatizada en la prensa. (En: Documentaliste, Fra. 16 (2): 76-78, 1979).

DIAZ LLORCA, Carlos. Estructuras de la Información. (En: Economía y Desarrollo, La Habana. (33): 142-162, enero-febrero, 1976).

CERRANDO la brecha electrónica. (En: Progreso, México, n.v. pp.4-11, abril-mayo, 1976).

Comunicación

BLUMLER, Jay G. El público en la comunicación política: su función, antecedentes y consecuencias. bibl. (En: Revista mexicana de sociología México. 38 (3): 627-647, julio-setiembre, 1976).

BRATCHELL, D.F. Literature and communication. bibl. (En: Journal of technical writing communication, EE.UU. 9 (2): 117-126, 1979).

BRUCKMANN, C.G. A systems model of communication, EE.UU. 8(4): 321-342, 1978).

HANCOCK, A. Communications and telecommunications: Integrated approaches to communications planning. bibl. (En: Telecommunicac. Policy, GBR. 2 (4): 298-308, 1978).

Comunicación - Investigación

MENEZES, Antonio Carlos Fernandez de. Un modelo para estudo da difusão de emissoras de televisão nas citadas brasileiras: uma versão preliminar. bibl. (En: Revista Geográfica, México. (82): 143-165, junio, 1975).

La REVOLUCION de las comunicaciones. (En: Progreso, México, n.v.pp.4-11, julio-agosto, 1976)

Comunicación - medios de

BELTRAN, Luis Ramiro. Políticas nacionales de co-

municación en América Latina: los primeros pasos. bibl. (En: Nueva Sociedad, San José (Costa Rica). (25): 4-34, julio-agosto, 1976).

CORDOVA-CLARERE, Ted. América Latina, región informada de segunda mano: el panorama de las agencias de noticias. (En: Nueva Sociedad, San José (Costa Rica). (25): 59-65, julio-agosto, 1976).

KOCH, Howard y WELLES, Olson. El poder de los medios. (En: Nueva política, México. 1(3): 275-282, julio-setiembre, 1976).

NARANJO, Carmen. La radio y la televisión frente a la necesidad cultural en América Latina: seminario Ciespal-Cedal-Fundación Friedrich-Ebert. (En: Nueva Soledad, México. (25): 139-144, julio-agosto, 1976).

VILLAVARDE, Alberto J. Juventud y medios de comunicación en la República Dominicana. Bibl. (En: Estudios Sociales. Santo Domingo. 9 (5-6): 69-89, enero-junio, 1976).

WONG, Oscar. Estética, comunicación y cultura de masas: la comunicación tendida como un hecho cultural. bibl. (En: Plural, México. 6(2): 19-24, noviembre, 1976).

Información

FARADANE, J. The nature of information. (En: Journal of information sciences, N.L.D. Bibl. 1 (1): 13-17, 1979).

LATAPI, Pablo. La socialización de la Información mínima: un problema fundamental en la relación entre educación y desarrollo. (En: Comercio Exterior, México. 26(10): 1178-1181, octubre, 1976).

information society. bibl. (En: Telecommunic. Policy, GBR. 2(4): 327-335, 1978).

(*) bibl.: artículos con bibliografía sobre el tema tratado.